



Parroquia Ntra. Sra. de Montserrat

Del 7 al 13 de
julio
de 2025



PRIMERA LECTURA

Lectura del Profeta Isaías 66, 10-14c

Festead a Jerusalén, gozad con ella, todos los que la amáis; alegraos de su alegría, los que por ella llevasteis luto; mamaréis a sus pechos y os saciaréis de sus consuelos, y apuraréis las delicias de sus ubres abundantes.

Porque así dice el Señor: «Yo haré derivar hacia ella, como un río, la paz, como un torrente en crecida, las riquezas de las naciones.

Llevarán en brazos a sus criaturas y sobre las rodillas las acariciarán; como a un niño a quien su madre consuela, así os consolaré yo, y en Jerusalén seréis consolados.

Al verlo, se alegrará vuestro corazón, y vuestros huesos florecerán como un prado, se manifestará a sus siervos la mano del Señor».

SEGUNDA LECTURA

Lectura de la carta del Apóstol San Pablo a los Gálatas 6, 14-18

Hermanos: Dios me libre de gloriarme si no es en la cruz de nuestro Señor Jesucristo, por la cual el mundo está crucificado para mí, y yo para el mundo.

Pues lo que cuenta no es la circuncisión ni la incircuncisión, sino la nueva criatura.

La paz y la misericordia de Dios vengan sobre todos los que se ajustan a esta norma; también sobre el Israel de Dios.

En adelante, que nadie me moleste, pues yo llevo en mi cuerpo las marcas de Jesús.

La gracia de nuestro Señor Jesucristo esté con vuestro espíritu, hermanos. Amén

EVANGELIO

Lectura del santo Evangelio según San Lucas.

En aquel tiempo, designó el Señor otros setenta y dos, y los mandó delante de él, de dos en dos, a todos los pueblos y lugares adonde pensaba ir él. Y les decía: «La mies es abundante y los obreros pocos; rogad, pues, al dueño de la mies que envíe obreros a su mies.

¡Poneos en camino! Mirad que os envíe como cordeles en medio de lobos. No llevéis bolsa, ni alforja, ni sandalias; y no saludéis a nadie por el camino.

Cuando entréis en una casa, decid primero: “Paz a esta casa”. Y si allí hay gente de paz, descansará sobre ellos vuestra paz; si no, volverá a vosotros.

Quedaos en la misma casa, comiendo y bebiendo de lo que tengan: porque el obrero merece su salario. No andéis cambiando de casa en casa.

Si entráis en una ciudad y os reciben, comed lo que os pongan, curad a los enfermos que haya en ella, y decidles: “El reino de Dios ha llegado a vosotros”.

Pero si entráis en una ciudad y no os reciben, saliendo a sus plazas, decid: “Hasta el polvo de vuestra ciudad, que se nos ha pegado a los pies, nos lo sacudimos sobre vosotros. De todos modos, sabed que el reino de Dios ha llegado”. Os digo que aquel día será más llevadero para Sodoma que para esa ciudad».

Los setenta y dos volvieron con alegría diciendo: «Señor, hasta los demonios se nos someten en tu nombre».

Él les dijo: «Estaba viendo a Satanás caer del cielo como un rayo. Mirad: os he dado el poder de pisotear serpientes y escorpiones y todo poder del enemigo, y nada os hará daño alguno.

Sin embargo, no estéis alegres porque se os someten los espíritus; estad alegres porque vuestros nombres están inscritos en el cielo».



VER

Del 7 al 9 de febrero de 2025 se celebró el 'Congreso de Vocaciones: ¿Para Quién soy?', y el próximo 4 de octubre se celebrará en Valencia un 'Encuentro Diocesano de Vocaciones'. Normalmente hemos entendido la vocación como lo que sienten los que van a ser 'curas o monjas'; y también que 'han recibido la llamada', como si fuera una comunicación directa de Dios, una voz, un fogonazo... Pero, afortunadamente, con estos Congresos y Encuentros se está clarificando lo que es la vocación, la llamada que Dios dirige a todos los que somos su Iglesia.



JUZGAR

Uno de los objetivos del Congreso era que todos los miembros de la Iglesia (sacerdotes, personas con una especial consagración, y laicos) entendamos la vida, toda nuestra vida, como vocación. Y el Evangelio que hemos escuchado nos ayuda a profundizar en ello:

“Designó el Señor otros setenta y dos”. El punto de partida de la vocación es el Señor, Él es quien llama. La vocación es un don, un regalo que el Señor me da y que he de acoger y agradecer. Tras experimentar esa llamada, la persona inicia el discernimiento y toma una serie de decisiones para orientar y vivir la vida como vocación.

Y vivir la vida como vocación es algo que va más allá de los tiempos y espacios estrictamente eclesiales: “los mandó delante de Él, a todos los pueblos y lugares adonde pensaba ir Él”. Como se indicó en el documento preparatorio, «promover la vida como vocación es un asunto de importancia política en la sociedad en la que vivimos. Se echan de menos hombres y mujeres, que, además de enarbolar banderas, estén dispuestos a empeñar su propia vida en aquello que proclaman». Y esto, en todos los ámbitos de la vida familiar, social, política...

Por eso, como se indicó en la ponencia final, citando al Papa Francisco en “Christus vivit”, la misión es inseparable de nuestra identidad como cristianos: «no “tengo” una misión, sino que “soy una misión”. Los talentos que se me han dado no son para mi bienestar sino para el servicio».

Cada miembro de la Iglesia está llamado a vivir la vida como vocación desempeñando la misma misión de formas diferentes, según sea laico, con una especial consagración, o sacerdote. Como dijo Mons. Luis Argüello en la homilía final del Congreso, «la diversidad de estas vocaciones enriquece a la Iglesia y muestra su comunión y misión. Cada vocación contribuye a la misión común de anunciar el Reino de Dios. Todos, cada uno según su propia vocación», pero con unos criterios comunes que ha indicado el Señor: lo principal es el propio testimonio, no los medios materiales que se utilicen (“no llevéis bolsa, ni alforja, ni sandalias”); es algo primordial en mi vida, no es una distracción (“no saludéis a nadie por el camino”); recordando que la fe se propone, no se impone (“cuando entréis en una casa, decid primero: «Paz a esta casa»”); he de centrarme en lo que me pide el Señor (“no andéis cambiando de casa en casa”); he de respetar la libertad de los otros para acoger o rechazar el mensaje (“si os reciben... si no os reciben...”).

También, como decía la 2ª lectura, vivir la vida como vocación no es alcanzar el éxito personal, sino que conlleva muchas dificultades: “Dios me libre de gloriarme si no es en la cruz de nuestro Señor Jesucristo”.

Y, sobre todo, vivir la vida como vocación ha de apoyarse en esta certeza: «Dios llama por amor y su llamada nos envía a extender el amor. La llamada de Dios que toca nuestro corazón se sustancia en un mandato. Lo podríamos decir de muchas maneras: el amor es la fuente de donde brota la llamada y es el mandato que hemos recibido. En esencia la misión no es otra cosa que inundar el mundo de fe, amor y esperanza».



ACTUAR

“La mies es abundante y los obreros pocos”. Todos los miembros de la Iglesia debemos vivir la vida como vocación, para hacer presente el amor de Dios en todos los ámbitos de la vida humana. Como dijo Benedicto XVI en “Dios es amor”, 39: «La fe nos muestra a Dios que nos ha dado a su Hijo y así suscita en nosotros la certeza de que realmente es verdad que Dios es amor. De este modo transforma nuestras dudas en la esperanza segura de que el mundo está en manos de Dios y que, no obstante las oscuridades, al final vencerá Él. La fe, que hace tomar conciencia del amor de Dios revelado en el corazón traspasado de Jesús en la cruz, suscita a su vez el amor. El amor es una luz —en el fondo la única— que ilumina constantemente a un mundo oscuro y nos da la fuerza para vivir y actuar. El amor es posible, y nosotros podemos ponerlo en práctica. Vivir la vida como vocación es nuestra respuesta a Quien nos ha amado primero (1Jn 4, 19) y nos ha llamado amigos (Jn 15, 15). Y esa amistad es la que me lleva a anunciar a otros el Amor que Dios me ha manifestado.

Poneos en camino.

Lucas recoge en su evangelio un importante discurso de Jesús, dirigido no a los Doce sino a otro grupo numeroso de discípulos a los que envía para que colaboren con él en su proyecto del reino de Dios. Las palabras de Jesús constituyen una especie de carta fundacional donde sus seguidores han de alimentar su tarea evangelizadora. Subrayo algunas líneas maestras.

«Poneos en camino»

Aunque lo olvidamos una y otra vez, la Iglesia está marcada por el envío de Jesús. Por eso es peligroso concebirla como una institución fundada para cuidar y desarrollar su propia religión. Responde mejor al deseo original de Jesús la imagen de un movimiento profético que camina por la historia según la lógica del envío: saliendo de sí misma, pensando en los demás, sirviendo al mundo la Buena Noticia de Dios. «La Iglesia no está ahí para ella misma, sino para la humanidad» (Benedicto XVI).

Por eso es hoy tan peligrosa la tentación de replegarnos sobre nuestros propios intereses, nuestro pasado, nuestras adquisiciones doctrinales, nuestras prácticas y costumbres. Más todavía, si lo hacemos endureciendo nuestra relación con el mundo. ¿Qué es una Iglesia rígida, anquilosada, encerrada en sí misma, sin profetas de Jesús ni portadores

En el Evangelio,

Jesús envía a los 72 discípulos.

Y les envía de dos en dos.

**Es una catequesis sobre
la MISIÓN DE LA IGLESIA.**



**Dona a la
parroquia de
Picanya**



del Evangelio?

«Cuando entréis en un pueblo... curad a los enfermos y decid: está cerca de vosotros el reino de Dios»

Esta es la gran noticia: Dios está cerca de nosotros animándonos a hacer más humana la vida. Pero no basta afirmar una verdad para que sea atractiva y deseable. Es necesario revisar nuestra actuación: ¿qué es lo que puede llevar hoy a las personas hacia el Evangelio?, ¿cómo pueden captar a Dios como algo nuevo y bueno?

Seguramente, nos falta amor al mundo actual y no sabemos llegar al corazón del hombre y la mujer de hoy. No basta predicar sermones desde el altar. Hemos de aprender a escuchar más, acoger, curar la vida de los que sufren... solo así encontraremos palabras humildes y buenas que acerquen a ese Jesús cuya ternura insondable nos pone en contacto con Dios, el Padre Bueno de todos.

«Cuando entréis en una casa, decid primero: Paz a esta casa»

La Buena Noticia de Jesús se comunica con respeto total, desde una actitud amistosa y fraterna, contagiando paz. Es un error pretender imponerla desde la superioridad, la amenaza o el resentimiento. Es antievangélico tratar sin amor a las personas solo porque no aceptan nuestro mensaje. Pero ¿cómo lo aceptarán si no se sienten comprendidos por quienes nos presentamos en nombre de Jesús?

INTENCIONES DE MISA

Semana del 7 al 13 de
julio de 2025

LUNES 07 JULIO 2025

18:30 EXPOSICION DEL SANTISIMO
19:00 SANTO ROSARIO Suf. Barbara Gil Serrador
19:30 SANTA MISA
· Réquiem medio año: Ismael Martínez Almenar
· Suf. Difuntos Familia de la Torre Mesa
· Suf. Barbara Gil Serrador
· Suf. Salvador Tordera Tarazona, por su familia
"20:00 NOVENA A LA PRECIOSISIMA SANGRE

MARTES 08 JULIO 2025

18:30 EXPOSICION DEL SANTISIMO
19:00 SANTO ROSARIO
Suf. José Cebrecos Ganosa
19:30 SANTA MISA
· Suf. Padres y Hermanos de María Sanz
· Suf. José Cebrecos Ganosa

20:15 OFRENDA A LA PRECIOSISIMA SANGRE

MIÉRCOLES 09 JULIO 2025
PRECIOSISIMA SANGRE DEL SEÑOR,

9:00 SANTA MISA
· Suf Joaquín Alos Planells y Teresa Chardi Biot
· Suf. Francisco Martínez Marti y Amparo Chardi Biot
· Suf. Francisco Hernández, Encarna Paredes y Concha Ruiz, por sus hijos
· Suf. Manuel Planells y María Prosper y Francisco Besó, por su familia
11:30 SOLEMNE EUCARISTIA EN HONOR A LA PRECIOSISIMA SANGRE

JUEVES 10 JULIO 2025

11:00 SANTA MISA
· Suf. Socios Difuntos del Motor de la Purísima Sang

VIERNES 11 JULIO 2025
SAN BENITO ABAD,
PATRONO DE EUROPA

18:30 EXPOSICION DEL SANTISIMO
19:00 SANTO ROSARIO Suf. Dolores Cebrian Pérez
19:30 SANTA MISA
· Suf. Dolores Cebrian Pérez

SÁBADO 12 JULIO 2025

19:30 SANTA MISA
· Suf. Padres y Hermanos de José
· Suf. Vicenta Casaban Baviera, por sus hijos

DOMINGO 13 JULIO 2025

9:00 SANTA MISA
· Suf. Olga Iranzo Ciscar, por sus padres e hijos
10:30 SANTO ROSARIO
11:00 SANTA MISA